



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

*Provisional*

**9410<sup>a</sup>** sesión

Martes 5 de septiembre de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

*Presidencia:* Sr. Hoxha ..... (Albania)

*Miembros:*

Brasil .....	Sr. Noronha Ribeiro Siscar
China .....	Sr. Long Qi
Ecuador .....	Sr. Escobar Ullauri
Emiratos Árabes Unidos .....	Sr. Alolama
Estados Unidos de América .....	Sr. Simonoff
Federación de Rusia .....	Sr. Shulgin
Francia .....	Sr. Olmedo
Gabón .....	Sra. Bouanga Ayouné
Ghana .....	Sr. Boateng
Japón .....	Sr. Sorimachi
Malta .....	Sra. Siman
Mozambique .....	Sr. Irachande Gouveia
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sra. Phipps
Suiza .....	Sra. Chanda

## Orden del día

Aplicación de la nota de la Presidencia del Consejo de Seguridad S/2017/507

Métodos de trabajo del Consejo de Seguridad

Carta de fecha 28 de agosto de 2023 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Albania ante las Naciones Unidas (S/2023/630)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-26028 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se reanuda la sesión a las 15.05 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera recordar que las intervenciones deben limitarse a una duración máxima de tres minutos, a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor con la mayor diligencia posible. Transcurridos los tres minutos, la luz del micrófono parpadeará para indicar que se debe concluir la intervención.

Tiene ahora la palabra el representante de Rumania.

**Sr. Feruță** (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Yo también le deseo toda la suerte posible en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante un mes muy agitado, probablemente el más ajetreado para la diplomacia multilateral.

La transparencia de la labor del Consejo es una expectativa permanente y, yo diría, sumamente explícita de los miembros de este órgano. Encomiamos a Albania, así como a las anteriores Presidencias del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento, por esforzarse constantemente por mejorar la eficacia y la transparencia de la labor. Redunda en interés de todos que el Consejo de Seguridad sea más responsable, transparente, eficiente, legítimo y ágil.

En un mundo de fragmentación geopolítica, los procedimientos y métodos de trabajo aportan un sentido de unidad y un punto de partida para afrontar los desafíos en materia de seguridad. En la práctica, la Presidencia del Consejo ha ejercido una función propia a la hora de decidir quién tiene voz en el Consejo de Seguridad. Actuar con transparencia e inclusividad y garantizar la presencia de una amplia variedad de voces en las sesiones del Consejo de Seguridad es clave. Tanto el artículo 37 como el artículo 39 del Reglamento Provisional garantizan dicha participación por decisión del Consejo de Seguridad. A los miembros del Consejo de Seguridad les conviene permitir que las partes interesadas expongan sus puntos de vista, especialmente las que se ven afectadas por los acontecimientos en cuestión. Eso se aplica a los representantes de la sociedad civil, las organizaciones internacionales y los Estados Miembros. En ese sentido, Rumania ve margen de mejora.

Las reuniones celebradas con arreglo a la fórmula Arria han brindado la oportunidad de intercambiar opiniones sobre temas de interés para el Consejo de Seguridad que no suelen figurar en el programa de trabajo. Agradecemos la oportunidad de participar en las reuniones públicas con arreglo a la fórmula Arria, y nos

complacería que se trataran mucho más temas de interés general para la comunidad internacional. Se me ocurren muy buenos ejemplos de ello en los dos últimos años en temas como la subida del nivel del mar y la relación entre el Consejo de Seguridad y la Corte Penal Internacional. Existe una práctica cada vez más extendida de limitar el número de intervenciones por falta de tiempo mediante un acortamiento de la lista de oradores, lo que entraña el riesgo de afectar a la inclusividad y la igualdad de oportunidades. Sin embargo, señalamos como elemento positivo la difusión de la recopilación de declaraciones escritas tras una reunión celebrada con arreglo a la fórmula Arria.

Los métodos de trabajo representan una herramienta crucial para garantizar que no cedamos ni un ápice en nuestra defensa de la Carta de las Naciones Unidas, los valores democráticos y los principios del multilateralismo. El Consejo de Seguridad debe utilizarlos con sensatez y en beneficio de todos los Miembros de las Naciones Unidas, en cuyo nombre actúa.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de España.

**Sra. Jiménez de la Hoz** (España): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame felicitarlo por la asunción de las funciones como Presidencia mensual de Consejo y desearle mucho éxito en el desempeño de las mismas. Gracias también por convocar este debate anual, que para mi delegación es muy importante y al que querríamos aportar una serie de reflexiones.

Desde que España forma parte de las Naciones Unidas, desde 1955, hemos participado cinco veces como miembros elegidos del Consejo. Las reflexiones que voy a hacer son parte también de la experiencia que hemos acumulado en estas ocasiones.

Apoyamos la intervención que ha tenido lugar en nombre de los diez miembros elegidos del Consejo de Seguridad, porque pensamos que los miembros elegidos son el verdadero motor de cambio en el Consejo en lo que se refiere a esta importante cuestión.

Consideramos que para mejorar el funcionamiento del Consejo de Seguridad —que sea más representativo, democrático y efectivo— son necesarios el diálogo, la negociación y los debates abiertos, como este, que nos permiten compartir ideas y reflexiones entre todos.

Voy a señalar simplemente tres ideas que me gustaría que pudieran incorporarse a las propuestas hoy presentadas.

La primera tiene lugar con la importancia de que el Consejo funcione de la forma más clara y transparente posible. Consideramos que la aplicación de la nota S/2017/507 debería ser más transparente. También pensamos que sería importante mejorar el informe anual del Consejo de Seguridad a la Asamblea General, que incorporara más análisis que señalaran los retos del Consejo. ¿Por qué no se han tomado algunas decisiones? ¿Cuáles son los obstáculos que ha habido? Creemos que ello contribuiría a una relación más fluida entre el Consejo y la Asamblea. De hecho, en la sesión plenaria de la Asamblea General que tuvo lugar el pasado viernes (véase A/77/PV.99), se presentó y se aprobó el informe del Grupo de Trabajo Especial sobre la Revitalización de la Labor de la Asamblea General (A/77/942). Ese informe destacaba la necesidad de aumentar la cooperación entre ambos órganos.

En segundo lugar, pensamos que el funcionamiento del Consejo de Seguridad podría ser más equilibrado internamente. Queda margen, a nuestro juicio, para una distribución más equitativa del trabajo, en especial en lo relativo a la distribución de la redacción de los proyectos de resolución.

En tercer lugar, me gustaría referirme brevemente a la cuestión del veto. En este sentido, pedimos a todos los Estados Miembros que se unan a la iniciativa franco-mexicana, que aboga por moderar el uso del veto en caso de atrocidades masivas como el genocidio, los crímenes de lesa humanidad y los crímenes de guerra a gran escala, y al código de conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia. Ambas iniciativas buscan que la prerrogativa del veto se ejerza de manera responsable y sin obstruir las decisiones del Consejo de Seguridad ante los casos más graves de crímenes atroces.

Adicionalmente, consideramos que deberíamos profundizar en el camino iniciado por la resolución 76/262 de la Asamblea General, aprobada en abril de 2022, a fin de fortalecer la rendición de cuentas ante la utilización del veto con fines políticos. En esta misma línea, defendemos la vigencia del Artículo 27, párrafo 3, de la Carta de las Naciones Unidas, que afecta a todos los miembros del Consejo de Seguridad.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Polonia.

**Sr. Szczerski** (Polonia) (*habla en inglés*): Polonia desea agradecer a Albania que haya convocado el debate abierto de hoy y que presida diligentemente el Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras

Cuestiones de Procedimiento, que reviste especial importancia en lo atinente a la mejora de las prácticas y los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. También quiero desear a Albania mucho éxito en la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre.

Necesitamos que el Consejo de Seguridad funcione con la mayor eficacia posible, lo cual se hace muy difícil ante las violaciones persistentes y manifiestas del derecho internacional que comete Rusia, uno de sus miembros permanentes, y que se evidencian en su agresión actual contra Ucrania. No obstante, creemos que, al intentar mejorar los métodos de trabajo del Consejo, se sigue trabajando para garantizar que este cumpla con mayor eficacia su mandato principal de mantener la paz y la seguridad internacionales. La aplicación de la nota de la Presidencia S/2017/507 constituye un paso positivo en esa dirección. Las actuaciones del Consejo en los últimos 18 meses han puesto de relieve tres aspectos críticos que deben guiar nuestros debates sobre la mejora de sus métodos.

En primer lugar, se debe garantizar que quienes no son miembros del Consejo tengan un canal efectivo para influir en los debates sobre los temas que les conciernen directamente. El Artículo 35 de la Carta de las Naciones Unidas y el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo sientan las bases de esa participación, y debe impedirse cualquier intento de limitar la diversidad en los debates. A los Estados interesados en las deliberaciones del Consejo se les debe dar la oportunidad de expresar sus posiciones. Durante las negociaciones intergubernamentales sobre la reforma del Consejo de Seguridad, hubo amplio consenso en que la composición de ese órgano no refleja adecuadamente el panorama mundial contemporáneo. Dado que son muchos los que comparten esa opinión, debemos velar por que los Estados Miembros tengan derecho a participar en los debates del Consejo. La participación activa de los Estados que no son miembros no solo refuerza la legitimidad del Consejo, sino que también salvaguarda los principios fundamentales del multilateralismo. En cuanto a la participación, propugnamos que todos los miembros del Consejo, incluidos los elegidos, tengan la posibilidad de contribuir al proceso de redacción. Por tanto, pedimos que se sigan efectuando ajustes para promover un reparto más equitativo de las responsabilidades de redacción y que se refuerce la posición de los diez miembros elegidos.

En segundo lugar, en el Salón del Consejo de Seguridad cabe debatir sobre temas tan diversos como los ataques contra la población y las infraestructuras de carácter civil, la situación de los niños en los conflictos

armados, la seguridad alimentaria, la seguridad nuclear, la ciberseguridad, los riesgos relacionados con el avance de la inteligencia artificial, la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, los daños ambientales y los desastres antropogénicos. Esos temas forman parte integral de la paz y la seguridad internacionales, y exigen la atención constante del Consejo. La naturaleza de las amenazas a la paz y los conflictos modernos es compleja. Para superar esos retos con eficacia, el Consejo debe adoptar un enfoque holístico y una mentalidad abierta. Es preciso que se adapte a la naturaleza cambiante del panorama de la seguridad mundial. No debe permanecer atrapado en el pasado, situación que se hace muy evidente en su composición actual. En consecuencia, aplaudimos la inclusión de temas de gran alcance y amplitud en el orden del día del Consejo. Ese enfoque resulta particularmente oportuno, pues permite abordar las repercusiones de todos los conflictos actuales de las que somos testigos, incluidas las consecuencias letales de la invasión rusa de Ucrania.

Por último, Polonia siempre ha apoyado la iniciativa sobre el veto creada por la resolución 76/262 de la Asamblea General, que ofreció a todos los Estados Miembros una plataforma para opinar sobre el uso del veto en el Consejo de Seguridad. La aplicación plena de esa iniciativa y el refuerzo de la cooperación entre ambos órganos representan un avance muy necesario que redundará en una mejora de la labor del Consejo. En ese contexto, consideramos que las consultas periódicas entre las Presidencias de la Asamblea y del Consejo tendrían un valor adicional. Estamos convencidos de que debe promoverse un vínculo estrecho entre los dos órganos para aumentar la eficacia general del sistema de las Naciones Unidas.

Durante años, hemos debatido sobre cómo aumentar la eficacia, la transparencia, la representatividad y la obligación de rendir cuentas del Consejo de Seguridad. Aunque efectuar una reforma global sigue siendo un desafío, podemos avanzar mucho perfeccionando los métodos de trabajo del Consejo. Pese a todas las limitaciones, queremos que el Consejo funcione con la mayor eficacia posible. Polonia seguirá siendo una férrea defensora de todas las iniciativas orientadas a alcanzar ese objetivo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Pakistán.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlos a usted y a su país, Albania, por haber asumido la Presidencia del Consejo de

Seguridad, y agradecerle la convocatoria de este debate tan importante. El Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento ha hecho importantes contribuciones para mejorar los métodos de trabajo del Consejo, en particular las que se señalan en la nota de la Presidencia S/2017/507.

La posición del Pakistán sobre los métodos de trabajo del Consejo se basa en su deseo de democracia, rendición de cuentas, transparencia y eficacia en la labor del Consejo. Apoyamos la apertura y la transparencia en las actuaciones del Consejo, lo que implica el cumplimiento del artículo 48 de su Reglamento, en el cual se propone que las sesiones del Consejo sean públicas y que la celebración de sesiones privadas constituya una excepción. Si se celebran sesiones privadas, debe invitarse a los Estados que no son miembros del Consejo que tengan interés en ellas. Además, podrían distribuirse las actas resumidas de las sesiones privadas entre todos los Estados Miembros, de forma confidencial si fuera necesario. El Consejo debería adoptar directrices que faciliten la participación de los Estados no miembros en sus deliberaciones, en virtud de los Artículos 37 y 39 de la Carta de las Naciones Unidas. Esas directrices también deben abarcar la participación de las organizaciones internacionales, la sociedad civil y los particulares. No debería necesitarse el visto bueno de la mayoría de los miembros del Consejo para examinar los temas que figuran en el orden del día del Consejo de Seguridad, sino que se deberían examinar automáticamente a pedido de cualquier Estado interesado o del Secretario General.

El Consejo de Seguridad también debe respetar el papel de la Asamblea General, que es el principal órgano deliberativo de las Naciones Unidas encargado de formular políticas y establecer normas. En virtud de los Artículos 15 y 24 de la Carta, el Consejo tiene la obligación de presentar puntualmente a la Asamblea informes completos sobre su labor. Dichos informes deben ofrecer una perspectiva clara de la labor del Consejo, para que la Asamblea pueda cerciorarse de que el Consejo actúa realmente en nombre de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

En virtud del Artículo 25 de la Carta, todos los Estados Miembros están obligados a aplicar las decisiones del Consejo de Seguridad. El Pakistán sugiere que el Consejo establezca un comité permanente sobre la aplicación de sus propias resoluciones. El informe elaborado por ese comité debería formar parte integral del informe anual del Consejo a la Asamblea General. Quienes se niegan a aplicar las resoluciones del Consejo actúan



con hipocresía al argumentar que los asuntos obsoletos deben eliminarse de su orden del día. Las resoluciones del Consejo de Seguridad no tienen fecha de caducidad. Deben aplicarse.

Existe un descontento considerable con los regímenes de sanciones del Consejo. El Consejo o, en su defecto, la Asamblea General, debería encargar un estudio de expertos independientes para analizar el impacto, la eficacia y la pertinencia de los diversos regímenes de sanciones del Consejo. También deberíamos impedir que, a través de las resoluciones del Consejo aprobadas a tenor del Capítulo VII, se sistematicen normas que se han establecido en una serie de foros y procesos opacos, que no son inclusivos ni oficiales. La arquitectura del Consejo para luchar contra el terrorismo es parcial, desigual e inadecuada. Los cuatro pilares de la estrategia antiterrorista de las Naciones Unidas deben aplicarse de forma integral y equitativa. Dado que el Consejo parece incapaz de hacerlo, el Pakistán ha propuesto que la Asamblea General cree un comité para garantizar la aplicación integral de la Estrategia Global contra el Terrorismo.

La mejora de los métodos de trabajo constituye un elemento esencial de la reforma del Consejo de Seguridad y es uno de los cinco grupos temáticos sobre la reforma del Consejo que se están estudiando en el proceso de negociaciones intergubernamentales. Hay un Estado que, para cumplir su ambición inaceptable, parece dispuesto a destruir ese proceso, que se estableció con el apoyo consensuado de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Eso sería contraproducente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Bangladesh.

**Sr. Muhith** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh da la bienvenida a la Presidencia albanesa del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre y expresa su agradecimiento a Albania por haber convocado el debate abierto de hoy. El Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento ha identificado una serie de lagunas en la aplicación de la nota de la Presidencia S/2017/507, que se centra en mejorar la calidad de los debates abiertos, impulsar la participación de las mujeres de la sociedad civil y mejorar la cooperación del Consejo con otros órganos principales de las Naciones Unidas. Todos estamos de acuerdo en que la composición y la estructura del Consejo, así como sus métodos de trabajo, no están en sintonía con las realidades actuales sobre el terreno. Para dar una respuesta eficaz a la evolución de los

desafíos en materia de seguridad, resultará crucial garantizar que el Consejo adopte métodos de trabajo justos, transparentes, eficientes y eficaces. Quisiera compartir algunas observaciones a ese respecto.

En primer lugar, el Consejo debe aumentar su interacción con los Miembros de las Naciones Unidas en general. Para lograrlo, se debe contar con mecanismos permanentes que faciliten las consultas y el intercambio de información. Si bien valoramos los debates abiertos, necesitamos mejorar su eficacia y explorar formas innovadoras de implicar satisfactoriamente al conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas. Ese enfoque estratégico no solo evitará las redundancias, sino que también permitirá que el Consejo actúe dentro del mandato que se le ha encomendado sin infringir la jurisdicción de la Asamblea General. Además, cuando una situación se debata en un formato privado o cerrado, el Consejo deberá ampliar su comunicación con los países afectados.

En segundo lugar, si queremos que el Consejo sea proactivo, es crucial mejorar la coordinación y la cooperación entre los órganos principales de las Naciones Unidas. Por ejemplo, la relación entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz podría afianzarse aún más aprovechando la función de asesoramiento singular de la Comisión. A ese fin, el Consejo puede seguir solicitando asesoramiento específico, estratégico y acotado, de conformidad con las resoluciones 1645 (2005), 2282 (2016) y 2558 (2020). Para reforzar aún más la sinergia, puede establecerse un mecanismo de seguimiento que sistematice las comunicaciones bidireccionales entre el Consejo de Seguridad y la Comisión. También queremos hacer hincapié en la importancia de celebrar consultas sustantivas con los principales países que aportan contingentes y fuerzas de policía durante todas las etapas de las misiones de mantenimiento de la paz, en particular la transición.

En tercer lugar, es preciso llevar a cabo una reforma integral del uso del veto, teniendo en cuenta las realidades geopolíticas actuales. Opinamos que, mientras el veto siga existiendo, deben tomarse las medidas necesarias para garantizar su aplicación juiciosa, entre ellas, limitar su uso solo a ciertas situaciones apremiantes. Respaldamos la resolución 76/262 de la Asamblea General, ya que permite a los Estados Miembros expresar su opinión sobre las acciones del Consejo.

En cuarto lugar, subrayamos la importancia de garantizar la rendición de cuentas y la transparencia en la labor de los Comités de Sanciones. El Consejo debe evaluar la eficacia de las sanciones y garantizar que no

tengan consecuencias humanitarias adversas para la población civil ni para las actividades humanitarias llevadas a cabo por las organizaciones humanitarias.

Por último, para fomentar la transparencia, la rendición de cuentas, la inclusividad y la eficacia, la carga de trabajo del Consejo debe repartirse de forma más equitativa entre todos sus miembros. Eso se aplica a la redacción y la corrección de proyectos, así como a la selección de los miembros y las Presidencias de los órganos subsidiarios. Trabajemos juntos en favor de un Consejo más eficaz, transparente, inclusivo y representativo para todos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Singapur.

**Sr. Gafoor** (Singapur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado este debate oportuno e importante sobre los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. Encomiamos a Albania, y a usted en particular, Sr. Presidente, por su estupenda labor y por el liderazgo constante de Albania en la Presidencia del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento.

Ante todo, permítaseme decir también que acogemos con agrado la declaración sobre los métodos de trabajo que formuló hoy el representante del Ecuador en nombre de los diez miembros elegidos del Consejo de Seguridad. Nos complace que los miembros elegidos estén unidos y compartan un enfoque común para mejorar los métodos de trabajo del Consejo. Suscribimos plenamente la declaración de los diez miembros elegidos y, en particular, compartimos la opinión de que la nota de la Presidencia S/2017/507 es un documento en evolución que no solo debe aplicarse de manera sistemática, sino también revisarse continuamente. Como Estado pequeño, Singapur siempre ha concedido gran importancia al mejoramiento de los métodos de trabajo del Consejo, pues lo considera un medio para aumentar la transparencia, la rendición de cuentas y la eficacia de la labor del Consejo. Asimismo, los métodos de trabajo del Consejo están relacionados con su credibilidad, su legitimidad y su relevancia.

Los métodos de trabajo del Consejo siempre deben dar seguridad de que su labor sea transparente y accesible para el conjunto de los Miembros. Por ende, es importante que todos los Miembros de las Naciones Unidas reciban información sobre el trabajo del Consejo. También es importante que el conjunto de los Miembros de la Organización pueda implicarse y participar en la labor del Consejo en relación con los asuntos que

revistan gran trascendencia para ellos. A ese respecto, no debemos olvidar que el Consejo actúa en nombre de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Ahora quisiera plantear algunas cuestiones.

En primer lugar, necesitamos más deliberaciones abiertas. Comprendemos que no todo puede o debe debatirse en público todo el tiempo, y que las consultas privadas pueden resultar necesarias para mantener intercambios francos y sinceros. Dicho esto, hay que hallar un equilibrio y propiciar más deliberaciones abiertas, no menos.

En segundo lugar, es importante garantizar que la información y la documentación lleguen a todos los Miembros de las Naciones Unidas de forma sistemática. En ocasiones anteriores, mi delegación ha propuesto que se mantenga algún tipo de acta resumida —o al menos puntos de decisión— de las sesiones privadas y que se distribuya entre el resto de los Miembros, siempre que ello sea posible.

En tercer lugar, es importante que cada Presidencia del Consejo elabore informes mensuales de evaluación con suficientes detalles y los presente de forma oportuna. Los informes mensuales de evaluación son una importante herramienta de comunicación e información del Consejo al conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas.

Otra consideración importante es la rendición de cuentas. La resolución 76/262 de la Asamblea General, relativa al veto, que fue propuesta por Liechtenstein, es un ejemplo de que la Asamblea espera una mayor transparencia y rendición de cuentas del Consejo y de sus miembros permanentes. De conformidad con el párrafo 129 de la nota de la Presidencia 507, Singapur también ha sugerido anteriormente que se lleve a cabo un intercambio interactivo oficioso entre el Consejo y el conjunto de los Miembros cuando se redacte la introducción del informe anual. Esperamos que los miembros del Consejo pongan en práctica esta idea lo antes posible.

La última observación que quiero hacer se refiere a la eficacia. Permítaseme añadir que, aunque nos esforcemos por mejorar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, ni siquiera el más estricto cumplimiento de los procesos bastará para garantizar que el Consejo funcione con eficacia. En otras palabras, es necesario contar con buenos métodos de trabajo, pero no bastan para garantizar buenos resultados de la labor del Consejo. En última instancia, todos los Miembros de las Naciones Unidas esperan que los miembros del Consejo, especialmente los miembros permanentes, actúen con unidad de propósito en el desempeño de su

responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Lo cierto es que las tensiones geopolíticas y la rivalidad entre las grandes Potencias obstaculizan inevitablemente la labor del Consejo. En ocasiones, ha podido demostrar su eficacia respondiendo a algunos de los principales problemas de nuestro tiempo. En nuestra opinión, por ejemplo, la aprobación por parte del Consejo de la resolución 2664 (2022) para establecer excepciones humanitarias a las sanciones fue un logro significativo. Sin embargo, también hemos visto un uso más frecuente del veto en los últimos años y meses. El año pasado, se utilizó cuatro veces en asuntos de gran preocupación para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, como la no proliferación, el paso fronterizo en Siria y, por supuesto, la cuestión de Ucrania. Más recientemente, el veto se utilizó en dos ocasiones en el plazo de dos meses para poner fin al mandato sobre el paso fronterizo en Siria y al régimen de sanciones y mandato del Grupo de Expertos sobre Mali establecido en virtud de la resolución 2374 (2017).

Singapur apoya la iniciativa franco-mexicana y el código de conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia sobre la limitación del uso del veto en casos de crímenes atroces masivos. También nos hacemos eco de la declaración formulada hoy en nombre de los diez miembros elegidos en la que se pidió moderación en otras formas de uso del veto en los órganos subsidiarios del Consejo. Además, consideramos que es importante que todos los miembros del Consejo, incluidos los miembros permanentes, se abstengan de votar si son parte en una controversia, de conformidad con el párrafo 3 del Artículo 27 de la Carta de las Naciones Unidas.

Quisiera concluir expresando la esperanza de que, incluso en estos tiempos difíciles, el Consejo y sus miembros, tanto permanentes como elegidos, podrán participar de manera constructiva en la mejora de los métodos de trabajo del Consejo. Como los diez miembros elegidos expresaron en su declaración esta mañana, la mejora de los métodos de trabajo del Consejo es un requisito indispensable para elevar su eficacia, y un Consejo más eficaz aumentará a su vez su propia credibilidad y legitimidad y la importancia de las Naciones Unidas para solucionar los grandes problemas de nuestro tiempo.

Le deseo a Albania mucho éxito en su calidad de Presidenta del Consejo.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Marruecos.

**Sr. Kadiri** (Marruecos) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera dar las gracias a su país amigo, Albania, que asume este mes la Presidencia del Consejo de Seguridad, por haber organizado este debate abierto sobre los métodos de trabajo del Consejo. Mi delegación quisiera aprovechar este debate para rendir un homenaje especial a la excelente labor realizada por el Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento bajo su liderazgo y Presidencia.

En un mundo cada vez más complejo e interconectado, es importante que el Consejo de Seguridad siga adaptando sus métodos de trabajo en el cumplimiento de su mandato como garante del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en nombre de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. En ese sentido, acogemos con satisfacción las importantes mejoras acordadas por el Consejo de Seguridad para fortalecer sus métodos de trabajo tras la aprobación de la nota de la Presidencia S/2017/507 y otras notas sucesivas que la han enriquecido aún más. De hecho, la capacidad del Consejo de Seguridad para adaptar sus métodos de trabajo a las circunstancias mundiales quedó ampliamente demostrada cuando logró seguir cumpliendo con su mandato de mantener la paz y la seguridad internacionales durante el periodo de la pandemia de la enfermedad por coronavirus. El uso de videoconferencias y otros métodos de trabajo innovadores ha permitido a los miembros del Consejo de Seguridad no solo examinar las cuestiones que figuran en su orden del día, sino también adoptar decisiones y aprobar resoluciones por las que se renuevan mandatos en el ámbito de la paz y la seguridad internacionales.

También quisiéramos destacar los esfuerzos realizados por los miembros del Consejo para aumentar la transparencia y el carácter inclusivo de su labor. A ese respecto, nos complace observar que todas las Presidencias del Consejo de Seguridad han organizado sesiones con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, tanto para presentar el programa de trabajo a principios de mes como para examinar la labor del Consejo a finales de mes durante las sesiones de recapitulación. Marruecos se complace en haber participado sistemáticamente en todas esas sesiones, durante las cuales ha podido interactuar con las Presidencias del Consejo. También hemos asistido a un aumento del número de sesiones públicas y sesiones de información, siempre que ha sido posible. Al mismo tiempo, reconocemos que las consultas son de crucial importancia, bien sea para examinar cuestiones delicadas o bien para llegar a avenencias sobre temas escabrosos.

Como país que aporta contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz de manera constante, desde la década de 1960, el Reino de Marruecos ha sido testigo del efecto positivo de la atención prestada por el Consejo de Seguridad al mantenimiento, la consolidación y el sostenimiento de la paz. En ese sentido, quisiera subrayar la importancia que reviste la celebración de consultas entre los miembros del Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como de las reuniones triangulares que también incluyen a representantes de la Secretaría. Del mismo modo, Marruecos considera máxima prioridad el hincapié que hacen las Naciones Unidas en la consolidación de la paz. Por consiguiente, el Reino apoya la importancia crucial concedida a la consolidación de la paz por el Secretario General en Nuestra Agenda Común (A/75/982) y en su Nueva Agenda de Paz. En ese sentido, el Reino se congratula de la cooperación cada vez mayor que existe entre el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz y sus diversas configuraciones por países. Pedimos que se siga fortaleciendo la interacción entre la Comisión de Consolidación de la Paz y sus configuraciones por países y el Consejo de Seguridad, mediante la participación sistemática de los Presidentes de la Comisión y de sus configuraciones por países en las sesiones del Consejo y teniendo en cuenta sus recomendaciones en las decisiones del Consejo.

Huelga decir que la mejora de los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad mediante una reflexión conjunta e inclusiva de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, así como una firme voluntad política de los miembros de este órgano ejecutivo, es un paso importante para reforzar su mandato como principal órgano responsable por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Cabe subrayar que los debates sobre la mejora de los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, como en el que participamos hoy, van de la mano de la visión general de la nueva arquitectura de las Naciones Unidas, en consonancia con las aspiraciones del Secretario General y sus propuestas de reforma, que pretenden reforzar la eficacia y la coherencia de la Organización en su conjunto para responder mejor a los desafíos mundiales actuales y que estarán en el centro de los debates de la Cumbre del Futuro, que se celebrará el próximo año. Marruecos, como Miembro activo de nuestra Organización, está decidido a contribuir de manera constructiva a esos debates y a apoyar las iniciativas encaminadas a fortalecer los métodos de trabajo y la labor del Consejo de Seguridad.

Por último, no podría concluir antes sin rendir homenaje a la División de Asuntos del Consejo de Seguridad, que, a través de sus informes, análisis e interacción con los Estados Miembros de las Naciones Unidas, aporta su propia contribución a la mejora de los métodos de trabajo del Consejo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Grecia.

**Sr. Papakostas** (Grecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítaseme comenzar felicitándolo por haber organizado este debate abierto anual sobre los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad, así como por su labor como Presidente del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento. El debate es una excelente oportunidad para evaluar el estado de la labor del Consejo e intercambiar ideas y propuestas sobre la mejora de sus métodos de trabajo, con el objetivo primordial de aumentar su eficiencia, transparencia, eficacia y rendición de cuentas. A ese respecto, apoyamos plenamente que la nota revisada de la Presidencia S/2017/507, que consolidó, perfeccionó y reestructuró su predecesora (S/2010/507), y todas las notas de la Presidencia independientes adicionales sean la base de nuestros debates y nos guíe en nuestros esfuerzos. También exhortamos a todos los miembros del Consejo a que sigan trabajando para aplicar plenamente todos sus elementos, incluidos el programa de trabajo mensual, el pronóstico mensual, las reuniones, las consultas oficiosas del pleno, la redacción de los documentos finales, el diálogo con los miembros y órganos que no son miembros del Consejo y las misiones del Consejo de Seguridad.

También quisiera encomiar al Japón por su inestimable labor para preparar y actualizar el Manual Interactivo de los Métodos de Trabajo del Consejo de Seguridad, que se remonta a 2006, así como por su reciente digitalización. El acto de presentación del Manual Interactivo el 30 de junio, organizado por las Misiones Permanentes del Japón, Kuwait, San Vicente y las Granadinas, Albania y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, en el que participamos, ofreció a los todos los Miembros de las Naciones Unidas una buena oportunidad para familiarizarse con el contenido y el uso del Manual. A continuación, me gustaría presentar siete ideas para mejorar los métodos de trabajo del Consejo.

En primer lugar, compartimos la opinión de muchos Estados Miembros de que el Consejo debería aprobar oficialmente su Reglamento Provisional.



En segundo lugar, estamos a favor de mejorar la interacción entre el Consejo y sus órganos subsidiarios, como la Comisión de Consolidación de la Paz, por citar solo uno. A este respecto, el Consejo debería considerar la posibilidad de invitar periódicamente al Presidente de la Comisión para que informe a sus miembros sobre cuestiones relevantes para la consolidación de la paz.

En tercer lugar, estamos a favor de procurar que la interacción en los debates abiertos del Consejo sea más sustantiva y eficaz.

En cuarto lugar, mi país apoyó la resolución 76/262 de la Asamblea General, por la que se puso en marcha la denominada iniciativa del veto, con la firme convicción de que supone una contribución inestimable a la mejora de la rendición de cuentas del Consejo. En ese sentido, compartimos la opinión de que los informes de la Presidencia del Consejo a la Presidencia de la Asamblea General relativos a dicha resolución deberían ser más detallados y pormenorizados, con el fin de exponer al conjunto de los miembros los antecedentes y los posibles razonamientos que subyacen al uso de un veto.

Insistimos en la importancia de que el Consejo vuelva a realizar misiones sobre el terreno más a menudo. También consideramos que es muy útil que el Consejo consulte más estrechamente a los Estados Miembros directamente afectados por las resoluciones.

Por último, animamos al Consejo a tomar medidas para que los exponentes de la sociedad civil que participan en las reuniones del Consejo, en particular las mujeres, lo hagan de forma segura y significativa, protegiéndolos frente a las represalias y amenazas de violencia.

Quisiera concluir subrayando que Grecia, que se ha postulado como candidata a formar parte del Consejo de Seguridad para el mandato 2025-2026, continuará siguiendo de cerca los debates sobre la mejora de los métodos de trabajo del Consejo y trabajará sistemáticamente a favor de ese objetivo si resulta elegida.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

**Sr. Larsen** (Australia) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este importante debate abierto sobre los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. Encomio su liderazgo y reconozco la labor de los anteriores Presidentes del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento en la promoción de una reforma significativa del Consejo. Australia desea destacar tres ámbitos clave de la reforma de los métodos de trabajo:

la transparencia, el uso del veto y el fortalecimiento de la arquitectura de consolidación de la paz.

A todos los Estados Miembros les interesa que el Consejo de Seguridad sea transparente. Como queda claro en el Artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo actúa en nombre de todos los Estados Miembros para mantener la paz y la seguridad internacionales. Australia acoge con satisfacción la nota de la Presidencia S/2017/507, en la que se establece el compromiso de aplicar los métodos de trabajo y de actualizar el documento correspondiente. Queremos que se intensifique la colaboración entre los miembros del Consejo y el conjunto de los miembros de las Naciones Unidas, en particular los grupos regionales clave, para proporcionar información en los debates del Consejo sobre los importantes retos a los que todos nos enfrentamos.

Al aumentar la transparencia y las consultas con los países que no son miembros del Consejo, se incrementará la credibilidad del Consejo. Australia está a favor de ampliar el uso de las sesiones públicas, los debates abiertos, las reuniones con arreglo a la fórmula Arria y las sesiones mensuales previas y de recapitulación. Como todos sabemos, la eficacia del multilateralismo no radica solo en debatir en este Salón, sino también en ser inclusivo. Australia sigue estando a favor de que participen en las sesiones del Consejo las personas que trabajan sobre el terreno, a menudo corriendo un gran peligro para su propia seguridad personal, ya sean representantes de la sociedad civil o personal humanitario. Sus valiosas experiencias permiten al Consejo tomar mejores decisiones. Consciente de su vulnerabilidad, Australia apoya las iniciativas para garantizar su protección, como la liderada por Suiza.

En cuanto al uso del veto, los métodos de trabajo deben ser eficaces para que el Consejo pueda cumplir su mandato. El veto es un instrumento poderoso que debe utilizarse con transparencia y moderación. Australia apoya todos los esfuerzos en este sentido. Instamos a todos los Estados Miembros a que aprovechen el impulso de la iniciativa de Liechtenstein plasmada en la resolución 76/262 de la Asamblea General y apoyen nuevas propuestas prácticas para aumentar la rendición de cuentas y la transparencia.

En cuanto al refuerzo de la arquitectura de la consolidación de la paz, sabemos que, lamentablemente, el mundo se enfrenta a un aumento extraordinario de la inestabilidad y los conflictos armados. El año pasado fue el más mortífero en relación con los conflictos armados desde el genocidio rwandés de 1994. Para que

la paz sea sostenible, la consolidación de la paz debe ser responsabilidad de todo el sistema de las Naciones Unidas; no puede limitarse a los órganos dedicados a la consolidación de la paz. Los métodos de trabajo deben respaldar la función que desempeña en exclusiva la Comisión de Consolidación de la Paz, especialmente como asesora del Consejo de Seguridad. Apoyamos las iniciativas para reforzar el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz, ya que esta puede señalar situaciones de riesgo cuando todavía están en sus inicios y respaldar una actuación coherente de todo el sistema en materia de prevención de conflictos y consolidación de la paz.

Para concluir, debemos redoblar nuestros esfuerzos para mejorar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad y lograr el consenso. Australia seguirá participando de forma constructiva en los procesos intergubernamentales. Trabajaremos con todos los Estados Miembros para lograr el ambicioso objetivo del Pacto para el Futuro propuesto por el Secretario General y un Consejo de Seguridad que pueda afrontar con eficacia nuestros retos comunes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Árabe Siria.

**Sr. Dandy** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): En la Carta de las Naciones Unidas se establecen claramente el reparto de funciones y los criterios específicos que rigen la labor de sus principales órganos, en particular el Consejo de Seguridad. A pesar de ello, y a pesar de los reiterados llamamientos de los Estados Miembros a lo largo de los años pidiendo eficacia y transparencia en los trabajos del Consejo y mejoras en sus métodos de trabajo, los hechos demuestran que algunos miembros del Consejo siguen sin asumir las responsabilidades que les han sido encomendadas y utilizan los métodos de trabajo del Consejo de forma selectiva y manipuladora para satisfacer sus propios caprichos o intereses. Por ese motivo, mi delegación quisiera hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, debe ponerse fin a la extrema polarización política existente en el seno del Consejo de Seguridad, que ha llevado a ciertos miembros del Consejo a subestimar la importancia y la urgencia de ciertas cuestiones que requieren la consideración del Consejo, tendiendo a manipular las prioridades del Consejo y a desviar su labor de su objetivo principal.

En segundo lugar, el Consejo debería promover la interacción y el diálogo constructivo con los Estados no miembros, sobre todo cuando examine cuestiones que les conciernen. Además, el Consejo no debe hacer caso omiso de

las serias preocupaciones expresadas por esos Estados, en particular cuando redacta resoluciones que les conciernen.

En tercer lugar, el Consejo debería revisar el reparto de responsabilidades entre sus redactores, que debería alternarse entre los miembros y aprovechar la experiencia y las competencias de sus miembros elegidos.

En cuarto lugar, debería racionalizarse el uso que hace el Consejo de sus recursos y de su tiempo, limitando la frecuencia de las reuniones recurrentes que se celebran sobre cuestiones relativas a países concretos.

En quinto lugar, las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad deben revisarse periódicamente con el fin de evitar que la población de los países a los que van dirigidas sufra sus consecuencias adversas, especialmente en lo que respecta a su derecho a la vida, la alimentación, la atención médica, el desarrollo y otros derechos humanos.

En sexto lugar, para fomentar la transparencia en la labor del Consejo de Seguridad es necesario que en sus sesiones participen representantes de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales, lo cual aporta un valor al Consejo, ya que se beneficia de su experiencia. Sin embargo, lamentablemente, hemos visto cómo se ha recurrido a invitar a personas que han contribuido a la difusión de acusaciones infundadas con el fin de hacer avanzar los perversos intereses políticos de ciertos Estados Miembros. Se han cursado invitaciones a personas asociadas a esos Estados, que han ayudado a lograr sus objetivos y han contribuido a la difusión de mentiras y desinformación. Esa práctica deshonesta perjudica la participación de los representantes de la sociedad civil en las sesiones del Consejo, da una impresión equivocada sobre sus debates y los desvía de su verdadero objetivo, lo que va en contra de las responsabilidades de los miembros del Consejo. En ese contexto, pedimos que se adopte un código de conducta vinculante relacionado con la participación de representantes de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales en las sesiones públicas del Consejo. Dicha participación es un privilegio que debe ir acompañado de una responsabilidad.

Para concluir, me gustaría señalar que los debates abiertos no deben ser una mera tertulia. Tenemos que debatir ideas concretas y sacar conclusiones que puedan aplicarse para influir positivamente en los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad y en su eficacia y eficiencia a la hora de asumir sus responsabilidades.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Costa Rica.

**Sra. Zamora Zumbado** (Costa Rica): Deseo iniciar mi intervención agradeciendo a Albania, en su calidad de Presidente del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento, por la organización de este importuno debate y le deseamos éxito en la dirección del Consejo de Seguridad durante este mes de septiembre. Costa Rica, además, se adhiere a las declaraciones pronunciadas por Noruega en nombre del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia y por Irlanda en nombre del Grupo de Estados que Comparten la Misma Posición sobre las Sanciones Selectivas.

Existe una conexión innegable entre la prevención de conflictos y los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad. Al centrarse únicamente en responder a las crisis en lugar de prevenirlas de manera proactiva, el Consejo de Seguridad se encontrará perpetuamente incapaz de intervenir de forma anticipada para evitar la pérdida de innumerables vidas. Como resultado, millones de personas seguirán sufriendo conflictos violentos, y el Consejo permanecerá incapaz de ofrecer soluciones efectivas. Es decir, las debilidades en sus métodos de trabajo tienen un altísimo costo humano.

Al respecto, permítaseme destacar tres aspectos.

El primer lugar, Costa Rica reitera la importancia de los debates abiertos, ya que estos permiten que el Consejo escuche, al más alto nivel, al conjunto de los miembros. Estos se han convertido en elementos habituales en el programa de trabajo mensual del Consejo. Sin embargo, conforme baja el lugar de un Estado en la lista de oradores, baja también el nivel de representación de quienes están sentados en esta mesa. Por esta razón, Costa Rica llama a la Presidencia del Consejo a elaborar un documento de trabajo que aborde las recomendaciones de la membresía y avance en el asunto de provisionalidad de su Reglamento. Esto propiciará mayor estabilidad, transparencia y seguridad jurídica y, además, fortalecerá la relación entre la Asamblea General y el Consejo de Seguridad.

En segundo lugar, Costa Rica destaca la importancia de mantener una distribución equilibrada de redactores en los temas que figuran en el orden del día del Consejo, lo cual fomenta la cooperación y responsabilidad colectiva entre los miembros permanentes y los elegidos. Empero, se debe establecer como regla la redacción conjunta o coautoría para iniciar y presidir el proceso de redacción. Esta práctica promoverá una mayor participación de todos los miembros del Consejo en las adopciones de decisiones, en particular de aquellos países

procedentes de la región en cuestión, aquellos dispuestos a aumentar su grado de participación o aquellos con un interés especial en ella, por ejemplo, los que presiden comités de sanciones u órganos subsidiarios directamente relacionados con una situación determinada.

En tercer lugar, Costa Rica llama a establecer una interacción más regular entre los órganos subsidiarios y los Estados Miembros, así como con otros actores, como los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. Para Costa Rica también es importante continuar considerando los criterios de selección de expertos de los órganos subsidiarios del Consejo de Seguridad, de acuerdo con la nota de la Presidencia que figura en el documento S/2006/997.

Los métodos de trabajo son los tendones y los vasos que conectan al Consejo con otros órganos vitales, ayudándolos a funcionar con mayor sinergia, pero también con mayor confianza. Los métodos de trabajo pueden significar la diferencia entre lamentar la enfermedad de un niño y llevarlo al médico; entre prevenir un conflicto y deplorar un genocidio; entre reclamar un mandato institucional y cumplirlo. No podemos permitirnos carecer del apropiado sentido de la responsabilidad y de la necesaria voluntad política para garantizar la eficacia de este Organismo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Iravani** (República Islámica de Irán): Felicito a Albania por haber asumido la Presidencia durante este mes y le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este debate abierto.

La mejora de la eficiencia y la eficacia del Consejo de Seguridad debe ser un empeño continuo, basado ante todo en el compromiso de sus miembros, ya que el carácter dinámico y la evolución de los retos relacionados con la paz y la seguridad mundiales requiere esa adaptación constante. Para alcanzar esos objetivos, el planteamiento más eficaz es iniciar una reforma global que transforme el Consejo de Seguridad en un órgano totalmente transparente, basado en normas y, lo que es más importante, responsable, que defienda el estado de derecho y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, al tiempo que trabaja en pro de los intereses comunes de todos sus miembros.

Del mismo modo, en dicha reforma debe darse prioridad a las prácticas indebidas e ilegales del Consejo de Seguridad, así como a la aplicación de un doble rasero, que va en detrimento de la paz y la seguridad

internacionales. Ello pone de relieve la importancia de los métodos de trabajo del Consejo como uno de los cinco grandes temas que se debaten actualmente en las deliberaciones en curso sobre la reforma del Consejo de Seguridad en el marco de las negociaciones intergubernamentales.

En ese sentido, y de acuerdo con el orden del día del debate abierto de hoy, me gustaría destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, en todas sus decisiones el Consejo de Seguridad debe adherirse a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, garantizando que sus actos sean coherentes con el mandato que se le confiere en la Carta y evitando al mismo tiempo la injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros.

En segundo lugar, cualquier intento de abusar del Reglamento, las prácticas establecidas o los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad con fines políticos menoscaba la credibilidad y legitimidad del Consejo, así como su capacidad para defender la Carta de las Naciones Unidas. Lamentablemente, este tipo de comportamientos indebidos son cada vez más frecuentes, y algunos Estados Miembros han abusado interesadamente de la Presidencia del Consejo para promover sus propios intereses nacionales, como ocurrió en la reciente sesión informativa semestral sobre la resolución 2231 (2015) celebrada el 6 de julio (véase S/PV.9367), cuando la Presidencia del Consejo cursó una invitación a un Estado Miembro que no tenía ninguna relación con el punto del orden del día de la sesión, una práctica que es a la vez irresponsable y un claro mal uso de los procesos y las posiciones. Hay que poner fin a estos comportamientos irresponsables.

En tercer lugar, la cuestión del sistema de redactores es algo que no deja de preocupar, ya que se ha aprovechado para promover los intereses de determinados miembros. En la actualidad, los tres miembros permanentes con mentalidad colonial mantienen el control sobre la mayoría de los asuntos específicos de cada país que figuran en el orden del día del Consejo, a menudo sin tener en cuenta las opiniones y preocupaciones legítimas de tales países e incluso presionándolos indebidamente. Esta manera de actuar propicia la adopción precipitada de decisiones, en las que los expertos no han podido examinar a fondo la cuestión, y que no se tengan en cuenta las opiniones de los demás miembros del Consejo, lo que da lugar a documentos no consensuados. Es indispensable que tanto los redactores como los correddores desempeñen sus funciones con responsabilidad e imparcialidad.

En cuarto y último lugar, en cuanto a las sanciones, consideramos que estas medidas deben someterse a evaluaciones rigurosas y continuas de sus profundas consecuencias humanitarias, con el compromiso de suspenderlas o ponerles fin cuando se considere esencial. En las deliberaciones sobre la imposición de sanciones, particularmente en casos en los que su necesidad o justificación es cuestionable, el Consejo de Seguridad debe ejercer sus poderes en virtud del Capítulo VII con máximo cuidado, sensatez y profunda consideración de las significativas repercusiones humanitarias y de derechos humanos para la población civil.

Además, los redactores deben abstenerse de utilizar las sanciones como tapadera de actuaciones unilaterales ilegales o como arma contra los países que figuran en el orden del día para conseguir sus fines políticos, todo lo cual sería perjudicial para la población civil y el bienestar de Estados soberanos independientes. Las medidas coercitivas unilaterales carecen de base jurídica y violan flagrantemente el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana.

**Sr. Sepe** (República Centroafricana) (*habla en francés*): La República Centroafricana aplaude la Presidencia albanesa del Consejo de Seguridad durante este mes de septiembre. También acogemos con satisfacción, una vez más, la iniciativa de celebrar este debate abierto sobre los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad.

La República Centroafricana se congratula de los progresos realizados en esta cuestión mediante la aprobación de dos notas adicionales y la publicación por parte del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento de su primer informe anual. Estos avances contribuyen a reafirmarnos que nuestras sesiones anuales sobre este tema no son una especie de terapia de grupo que sirve para aliviar nuestras frustraciones acumuladas ante la desigualdad y la incomprensión constantes. No obstante, la República Centroafricana lamenta la inercia que se observa en los asuntos fundamentales y decisivos ya mencionados el año pasado por varias delegaciones, y que a día de hoy aún no se han resuelto, por lo nos sigue preocupando nuestro objetivo de hacer más eficaces y eficientes las decisiones del Consejo de Seguridad.

Quiero mencionar la cuestión de los redactores, en la que seguimos observando esa tendencia negativa a que dicha función principal la acapare un país o un número muy reducido de ellos. Esto propicia a menudo que se impongan



decisiones unilaterales e incomprensidas, que no son unánimes, sino que más bien se rechazan, y que son la consecuencia de unas consultas inadecuadas con los países que figuran en el orden del día del Consejo, que no tienen en cuenta los principales puntos de vista de esos países ni los de las organizaciones regionales, continentales y subregionales interesadas. La República Centroafricana sigue pensando que todos los miembros del Consejo deberían tener la misma oportunidad de participar plena y útilmente en la elaboración de los documentos del Consejo, incluidas las resoluciones, las declaraciones de la Presidencia y los comunicados de prensa, de conformidad con la nota S/2017/507.

A tal efecto, nos gustaría sugerir la idea de introducir una restricción o un límite anual para cada miembro del Consejo sobre la función de redactor, y reflexionar sobre la creación de un mecanismo para distribuir dicha función. Esta disposición, a su vez, reforzaría la eficacia del Consejo y garantizaría que la redacción de los documentos del Consejo sea más inclusiva y permita la plena participación de todos los miembros del Consejo para que se tomen decisiones apropiadas y eficaces.

En nuestra opinión, la búsqueda permanente de la eficacia y la coherencia debe guiar las acciones y decisiones del Consejo. Por ello, las evaluaciones independientes son, a nuestro juicio, una herramienta esencial para juzgar objetivamente la coherencia, adecuación y eficacia de los objetivos acordados. La República Centroafricana desea reiterar aquí su deseo de que esas evaluaciones se apliquen a los regímenes de sanciones y a los mandatos de las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Desde hace al menos diez años se imponen sanciones individuales mediante la congelación de activos y restricciones a los viajes de los líderes de los grupos armados, pero no han demostrado tener efectos reales en la resolución de la crisis. En el contexto de la República Centroafricana, estas sanciones son más simbólicas que un medio de acción eficaz para lograr la paz.

Asimismo, el Consejo mantuvo durante varios años un embargo de armas, ahora inmoral, contra la República Centroafricana, limitando y reduciendo así la capacidad de nuestras fuerzas de defensa y seguridad nacionales, y permitiendo de ese modo que los grupos terroristas prosperaran durante mucho tiempo, masacrando y atacando a civiles a su antojo, con una fuerza de mantenimiento de la paz inoperante e ineficaz debido a un mandato inapropiado. Por lo tanto, creemos que las evaluaciones son primordiales para que el Consejo pueda alcanzar su objetivo primordial: mantener la paz y la seguridad internacionales.

Para terminar, la República Centroafricana sigue especialmente preocupada por las consecuencias negativas de ciertos conflictos con consideraciones geopolíticas para las actividades y las decisiones del Consejo. Observamos cada vez más que ciertos miembros del Consejo optan por alinearse mecánicamente, sin una verdadera objetividad, con posiciones que obedecen a una lógica de bloques, que, equivocada o acertadamente, clasifica a los países que figuran en el orden del día como buenos o malos. Este enfoque, junto con la incomprensión que a veces se observa de la situación real de dichos países, además de informes que pueden ser sesgados, solo puede tener consecuencias negativas en la solución de las crisis.

La República Centroafricana considera que las visitas sobre el terreno son de una importancia capital para que los miembros del Consejo comprendan mejor los distintos problemas a los que se enfrentan los países y promueven —esperamos— una mayor objetividad. Por ello, apoyamos la iniciativa de aumentar su frecuencia. También deseamos reafirmar nuestra adhesión a la reforma del Consejo de Seguridad en la línea de la posición de la Unión Africana, única manera de garantizar el equilibrio y la equidad en el seno del Consejo de Seguridad. La inclusión, la coherencia, la objetividad y la equidad, en nuestra opinión, son los principios que deben guiar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad para lograr decisiones unánimes y eficaces.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bahrein.

**Sr. Alrowaiei** (Bahrein) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera dar las gracias a la delegación permanente de Albania, Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes y Presidente del Grupo de Trabajo Oficioso sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento, por haber convocado esta importante reunión para debatir el desarrollo de los métodos de trabajo del Consejo en el futuro, de modo que el Consejo pueda desempeñar plenamente las tareas que le han sido encomendadas en medio de diversas circunstancias y situaciones de emergencia.

También quisiera agradecer al Representante Permanente de Albania y Presidente del Grupo de Trabajo Informal, Excmo. Sr. Ferit Hoxha, sus valiosos comentarios.

En el mundo actual hay una infinidad de nuevos acontecimientos y de conflictos en curso. Ello exige que el Consejo de Seguridad, como órgano principal encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, desempeñe un papel tangible en todas las circunstancias y

en todo momento. Por lo tanto, es sumamente importante que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos para desarrollar los métodos de trabajo del Consejo de Seguridad y mejorar su eficiencia y eficacia para hacer frente a los diversos retos internacionales.

En ese contexto, aplaudimos a los sucesivos Presidentes del Grupo Informal de Trabajo por sus esfuerzos, que han dado lugar a la publicación de varios documentos importantes sobre los métodos de trabajo del Consejo para mejorar su eficacia, transparencia y tratamiento de cuestiones importantes, en particular la nota revisada de la Presidencia S/2006/507. También encomiamos a los dos Presidentes anteriores del Grupo de Trabajo Oficioso, a saber, el Estado de Kuwait y San Vicente y las Granadinas, que impulsaron la aprobación de 13 notas de la Presidencia más que contribuyeron al desarrollo de los métodos de trabajo del Consejo.

El Reino de Bahrein subraya la necesidad de convocar consultas más objetivas e interactivas y de aumentar la participación de los Estados que no son miembros del Consejo en los trabajos de este, de conformidad con los artículos 31 y 32 de la Carta. También es importante garantizar la publicación del informe del Consejo de Seguridad a su debido tiempo para que la Asamblea General pueda debatirlo. También debería haber más sesiones abiertas, y los documentos que publica el Consejo deberían cargarse rápidamente en el sitio web del Consejo en los seis idiomas oficiales.

Asimismo, el Reino de Bahrein reafirma la importancia de la nota de la Presidencia del Consejo de Seguridad S/2016/619, que se refiere a la labor de las Presidencias de los órganos subsidiarios. Las Presidencias de

los órganos subsidiarios del Consejo, incluidas las Presidencias de los Comités de Sanciones, deberían ofrecer periódicamente exposiciones informativas oficiosas sobre sus actividades a todos los Estados Miembros, según proceda, y deberían publicar con suficiente antelación las fechas y los lugares de celebración de dichas sesiones informativas. Esto es especialmente importante, ya que se espera que los Estados Miembros apliquen muchas de las recomendaciones de dichos Comités y que actúen de forma coordinada en la aplicación de las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad.

El Reino de Bahrein valora los incansables esfuerzos de coordinación y colaboración que despliegan los principales órganos de las Naciones Unidas, particularmente el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y otros. Ello contribuye a que la labor de la Organización se lleve a cabo con rapidez y eficacia, y apoya al Consejo en el cumplimiento de su mandato. Destacamos el papel de las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

Para concluir, el Reino de Bahrein espera con interés la convocatoria de reuniones periódicas sobre el desarrollo de los métodos de trabajo del Consejo. Se trata de una cuestión importante para todos los Estados Miembros que aspiran a aumentar la eficiencia del Consejo y hacer posible que se adapte a los continuos cambios. Tales reuniones permiten examinar los avances logrados al respecto y escuchar las distintas opiniones sobre el modo de abordar esos avances.

*Se levanta la sesión a las 16.10 horas.*